

UN ARGENTINO EN LA CAÍDA DE CONSTANTINOPLA

de Eggu del Valle

Qué hacé' pibe. O piba, quien sea que está leyendo esta gilada.

Me llamo Juan Carlo' Pérez y soy el argentino en la Caída de Constantinopla. Sí, yo sé que tené' bocha de preguntas, siendo la primera "qué carajo hace un argentino en Constantinopla el 29 de Mayo de 1453, exactamente 400 años antes de la Constitución Nacional". Acordate para toda tu vida: en toda tragedia o suceso internacional sí y solo sí debe haber un argentino en la escena. Así que cuando veas el noticiero y diga "habla Juan Carlo', el argentino en la Caída de Constantinopla" ya sabé', antes de andar por ahí fomentando el escepticismo.

Má' o meno' te voy a poner en tema de qué pasó.

Constantinopla hasta ahora estaba bajo el gobierno del Emperador Constantino XI, que asumió el trono porque se cagó muriendo el hermano hace uno' año'. Tiene ahí un quilombo que si fusiona a la Iglesia Ortodoxa con la Iglesia de Roma para que el Papa lo apoye... yo no tengo nada contra lo' puto' así que si quiere que lo apoye un Papa que lo apoye nomá' sin tanta vuelta.

El otro día me preguntaba "¿qué le verán lo' turco' a Constantinopla?" y todavía no tengo ni la más pálida idea. E' una mierda Constantinopla. No hay guita, hay rata', olor a meo, nadie sabe quién e' Messi y está lleno de caballero' que no sabé' si son europeo' o asiático', van con armadura y crucecita pero con sable, no se entiende si son de Roma o Budapé' o Macedonia o Laferré' y encima no me escuchan ni una palabra de lo que les digo.

Ponele lo que pasó una vuelta: "Tienen la' defensa' toda' mal hecha' muchacho'", le decía al griego Nikopolidi' (acá son casi todo' griego' pero ese era má' griego que lo' otro' que Diosito lo tenga en la gloria), "capo, la muralla que da al litoral está toda podrida por invasión' pasada' loco, acá nadie hace un carajo, todo' lo' emperadore' te chorean, no zafa uno negro, ni uno y no me hagá' hablar de Nicea que lo' voy a mandar a la concha de su madre a todo'". Entonce' agarré do' alambre', una mezcladora y varia' huevera' que le saqué al chino y ahí nomá' se la' recauchuté como pude, pero yo avisé "mirá que esto tira pa' do' año' pero despué' lo tené' que arreglar bien eh, pero zafar zafa". Pasaron do' año' y nada.

Encima se venían lo' turco'.

Al frente de lo' turco' está Mehmed II y e' re jodido. Pero onda, jodido-jodido. El tipo te juntó a toda' la' tribu' turcomana', que ya se habían organizado en el Imperio Otomano bajo Osman I. Si queré' saber má' de Osman I este año en Nefli' estrenan Dirilis: Osman así que despué' mirátela con tu vieja. Cuestión que Mehmed II se levantó un día con toda' la' gana' de hacer mierda Constantinopla así que se vino con toda la hinchada. Pero son re cagone' loco, porque se vinieron con cañone' y así cualquiera, yo le gritaba desde la muralla "parate de mano' si tené' aguante logi" y me tuvieron que bajá' de a cuatro. Mucha catafracta pero de mano' no se para nadie.

La verdad me tendría que haber ido al Gobi con lo' mongole', esos sí tienen aguante y no le ponen peros a nada, si tienen que arrasá' una ciudad' se la arrasa y no rompen má' la' pelota'. Aguante lo' mongole'.

Cuestión que los turcos en nada hicieron una muralla (posta, una muralla) alrededor de la ciudad y le pusieron cañones y todo. "¿Viste loco? Cuando hay gana' de hace' la' cosa', la' cosa' se hacen viejo" le decía a mi amigo Teseo, que le habían puesto así por el héroe de la mitología y estaba pálido como camiseta de All Boys. Cuando le pregunté qué le pasaba me dijo que lo' iban a matar a todo' y yo pensaba "uh loco acá no podé' deci' un carajo, qué pa' de mierda".

Constantino ya estaba completamente loco y le había pedido un préstamo a Venecia para que le trajeran unos barquitos que nunca le trajeron porque había mal clima. Lo que pasa es que la moneda bizantina hoy vale menos que el peso argentino y qué querés, no es mercado confiable si tenés a los turcos asediando la ciudad con más de cien mil musulmanes enojados. Uh, es verdad. En todo Constantinopla tenés con toda la furia a diez mil personas que pueden empuñar un arma, y los turcos vienen de a cien mil. Menos te van a confiar un préstamo.

Eso sí loco, qué cagone' que son, el Diego solito se gambeteó a cuanto inglés' le pusieron adelante, mirá si se va a cagar todo con cien mil turcomano' rabioso' sediento' de sangre, el Diegote agarra y se la pide a Enrique y le dice "damelaaa damelaaa" y pasa a uno, le corta el cogote a otro y lo ve a Cani solo que le grita "¡Diegoooooo, Diegoooo!" le pasa el mandoble y chau, le corta la jeta a Mehmed y se termina la joda.

Como Constantino no era el Diegote y era un pecho frío que se borraba con su *selesión* no hizo eso. Juntó una milicia llena de pibes, viejos y los soldados que le quedaba y se quedó atrás' de la muralla. Un día lo ví y le dije "Constantino, Contantino, cuchá, chuchame... así no vas a ganar la copa loco, vo' tené' que ir al frente, fuego sagrado amigo, fuego sagrado, mandá todo adelante, quemá la' nave', ya no importa nada, hay que matar o morir, hay que ganar como sea, mandales un bidón con agua adulterada", me preguntó qué carajo era la copa y me metieron en cana.

Dicho y hecho, me mandaron atroden y se empezó a ir todo a la mismísima mierda misma: hubo granizo, lluvia, un eclipse lunar... lo' bizantino' estaban convencido' de que les había caído el gualicho. Después me contó el Gordo Estufa (mi compañero de prisión) que parece que a Mehmed un astrólogo le dijo que iba a ganar el 29 de Mayo así que lo' turco' descansaron el 28, no sin antes mandarle un ultimátum a Constantino onda "no te hagás el gil que somo' cien mil y te vamo' a quemá' todo, no seas boludo". A cambio de dejar ir a lo' cristiano' (el resto que se joda pero qué bueno que mi viejo me hizo cristiano e hincha de Boca) le pidieron bocha de guita, pero como Constantino se lo había gastado todo en pagar el ABL le dijo "de acá". Capaz le debería haber dicho que no más educadamente.

Ya el 29 de Mayo se terminó de ir todo al carajo. Primero lo' turco' mandaron un ejército de mercenario' que tenían por ahí escondido y rebotaron. Y uno pensaría

“bien ahí loco” pero no porque atrá’ se venían como ochentamil turco’, y como que se la bancaba la muralla hasta que le abrieron un cañonazo y ahí agarrate. Encima uno’ se habían quedado re colgado’ de faso y fernet y habían dejado una puerta semiabierta con lo que lo’ tuco’ entraron por todo’ lado’. Ahí Constantino se puso la camiseta y fue al frente pero bueno, le cortaron la cabeza.

“Eso me hace acordar al capítulo de *Lo’ Sinson* cuando está Maginer “ le decía yo al Gordo Estufa, “*Debes hacerlo por mí Constantino, por Juan Carlo’. Bien Juan Carlo’, CONSTANTINO ESTÁ MUERTO, LE CORTARON LA GARGANTA DE AQUÍ A ACÁ*”, qué manera de reírme loco.

Entonce’ no va que el Gordo Estufa me dice: “Juan Carlos, me parece de muy mal gusto el chiste que estás haciendo sobre un valiente que murió sobre nuestros muros luchando hasta el último hombre para sostener la ciudad contra la invasión otomana, teniendo en cuenta que ahora mismo su cabeza cortada es paseada como trofeo entre las tribus selyúcidas. Además, no soy el Gordo Estufa, mi nombre es Ahmed, soy turco y respeto mucho a un hombre que ha muerto con la espada en la mano defendiendo a su pueblo más allá de las vicisitudes. Debo agregar que es muy confuso tu lugar en este relato, ¿eres del pasado o del futuro? Porque te refieres a cosas que pasarán como si ya hubieran pasado, acaso dando lugar a la teoría del tiempo circular que planteaban los pensadores y filósofos de la antigua Mesopotamia previos a la llegada del monoteísmo. Además, ¿por qué si eres EL argentino en la Caída de Constantinopla debes ser ÉSTE argentino? ¿Acaso son los argentinos fiel reflejo de tu imagen y semejanza, algo así como sería el hombre cristiano para su dios? ¿Qué acaso son los argentinos malhablados, soberbios?, ¿machistas, hombres heterosexuales?, ¿hinchas de Boca o lo que demonios sea?, ¿amantes del asado y el fernet, derechistas y racistas, agrandados y sabelotodo? ¿Deben ser los argentinos lo que me estás mostrando o es todo parte de un chiste espantoso del cual no sabes que formas parte? Lo que me lleva a mi última pregunta antes de salir de este agujero: ¿qué demonios es una estufa?”

Y ahí nomá’ lo miré al Gordo Estufa, se me llenaron lo’ ojo’ de lágrima’ y lloré.

Lloré como un pibe, porque tenía razón.

El equipo había aguantado.

Había aguantado hasta el final.

Contra todo y contra el poder.

Como el Diegote con el tobillo hinchado en el Mundial ‘90.

Y no puedo evitar pensar que capaz yo no debería estar acá, que este no e’ mi tiempo, ni mi luga’. Pero e’ lo que me tocó, como inevitable destino narrativo e inexorable.

Debe ser que esta e’ la parte trágica de ser el argentino en la Caída de Constantinopla.

Eggu del Valle